

# EVALUACIÓN DE COMPETENCIAS RELACIONADAS CON EL USO DE CAMPUS VIRTUAL EN EL GRADO DE TRABAJO SOCIAL

---

*M.<sup>a</sup> Pilar Munuera Gómez\**, *Miren Ariño Antuna\*\**, *M.<sup>a</sup> José García Sanpedro\*\*\**,  
*Josefa Lorenzo García\*\*\*\** y *Clarisa Ramos Feijoo\*\*\*\*\**

\*pmunuera@trs.ucm.es; \*\*mirenedurne.arino@ehu.es; \*\*\*mariajose.garcia.san.pedro@uab.cat;

\*\*\*\*Fini.lorenzo@ua.es; \*\*\*\*\*clarisa.ramos@ua.es

Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de Universidad Complutense de Madrid;

Departamento de Sociología de la Universidad País Vasco;

Departamento de Pedagogía Aplicada de la Universidad A. de Barcelona y

Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad de Alicante

**Palabras clave:** Competencias; Evaluación.

Este artículo se ha fijado como objetivo realizar un análisis de las condiciones de la evaluación por competencias en el ámbito del Espacio Europeo de Educación Superior en España en el caso concreto de la titulación de Trabajo Social, con la incorporación del uso de la virtualización de la docencia a través del Campus Virtual.

Las preguntas en las nos hemos basado para este análisis sobre el tema de la evaluación por competencias han sido: ¿cuál es el sentido de la evaluación en la educación universitaria? ¿Qué problemas se encuentran en las titulaciones de Trabajo Social para la evaluación por competencias? ¿Cuáles podrían ser las propuestas para incorporar la evaluación por competencias en las titulaciones de Trabajo Social? y ¿cómo nos puede ayudar el uso del Campus Virtual?

---

## INTRODUCCIÓN

Ortega y Gasset, en su libro *Misión de la Universidad*, afirmaba: «Ciencia es solo investigación: plantearse problemas, trabajar en resolverlos y llegar a una solución. Pero saber no es investigar. Investigar es descubrir una verdad o su inverso: demostrar un error. Saber es simplemente enterarse bien de esa verdad, poseerla una vez hecha, lograda... La ciencia es creación, y la acción pedagógica se propone solo enseñar esa creación, transmitirla, inyectarla y digerirla». Esta afirmación nos ha llevado a la revisión de la literatura y fundamentalmente al debate y discusión de resultados de algunas investigaciones realizadas en la titulación de Trabajo Social donde hemos buscado

realizar una conceptualización de la evaluación por competencias y sus posibilidades de aplicación y utilidad en la implantación del grado de Trabajo Social con el uso de las nuevas tecnologías.

En la titulación de Trabajo Social se ha trabajado en la creación de habilidades y aptitudes en el estudiante a través de la vinculación de la teoría con la práctica, persiguiendo el objetivo de la progresiva adquisición de destrezas profesionales. La enseñanza teórica estará encaminada a la formación integral del alumno, pues en torno a ella se han de vertebrar todos los conocimientos y la enseñanza práctica, en cambio ha de preparar al alumno para el desempeño de las actividades a realizar como profesional. Las competencias profesionales

constituyen un conjunto de conocimientos, habilidades o procedimientos, capacidades y actitudes conexiones y complementarios entre sí, de tal manera que movilizados al mismo tiempo y de forma interrelacionada permiten efectuar tareas o hacer frente a situaciones diversas de forma eficaz, en un contexto profesional determinado (Echevarría, 2005; Zabala y Arnau, 2007).

Uno de los primeros problemas con que nos encontramos al plantear la cuestión de la evaluación por competencias es el propio sentido del sintagma. ¿Qué significa evaluar en el entorno universitario? ¿Cuál es el objetivo preciso de la evaluación? ¿Cómo entiende la evaluación el alumnado y cómo la entiende el profesorado?

La evaluación implica certificar que el alumnado ha conseguido alcanzar los objetivos propuestos al iniciar la asignatura. Es decir, que dentro de la planificación académica, tanto profesorado como alumnado conocen cuáles son las metas a alcanzar. Para lograr una participación activa del alumnado es fundamental la herramienta de la Guía Docente en la cual constan los criterios, indicadores e instrumentos de evaluación definidos en este contexto como elementos integrantes del proceso de enseñanza-aprendizaje.

Hemos de destacar el hecho de la existencia de una baja motivación en la lectura en profundidad de las Guías Docentes por parte de los y las estudiantes, aunque quienes manifiestan haberlas leído consideran que las mismas les ayudan a orientar su estudio satisfactoriamente.

Algunas de las impresiones por parte del alumnado apuntan en este sentido: el alumnado manifiesta que no lee la totalidad de la Guía debido a su complejidad y extensión, así como al excesivo número de competencias que se listan como objetivos del aprendizaje. Otro hecho que se está verificando de manera reiterativa es que pese a tener en la Guía una calendarización precisa con tareas asignadas para cada clase, este es prácticamente inutilizado por el estudiantado.

¿Cómo se establece entonces la relación del alumnado con la evaluación? Al indagar sobre los aspectos que más se consultan en las Guías,

se comprueba que la evaluación es un eje de principal interés por parte del alumnado cuyo objetivo es garantizar el aprobado de la asignatura, detrás de lo cual pueden encontrarse diversas motivaciones, desde quien manifiesta que no quiere retrasarse en sus estudios, a quien expresa que suspender le perjudicaría la continuidad de la beca. Pero cuando nos referimos a la evaluación por competencias, se establece el segundo factor de dificultad, que son las diversas conceptualizaciones existentes sobre el término «competencias», que no sólo generan desconcierto en el alumnado, sino que en muchos casos provocan confusión en el propio profesorado.

Se ha podido observar una dificultad en la conceptualización del término «competencia» que, siguiendo la literatura sobre el tema, se atribuye al hecho de que en los últimos 20 años se ha dado un proceso divergente en la utilización del mismo. El nacimiento de este término en el marco del mundo empresarial y de la formación laboral ha provocado no pocos inconvenientes a la hora de su aceptación y utilización en el ámbito universitario. Sin embargo, podemos decir que actualmente existe consenso en su utilización. La evaluación por competencias en el marco de un sistema de evaluación continua requiere ir adaptando las necesidades y los apoyos necesarios para adquirir un dominio de la asignatura, se trata de un proceso dentro del cual incorporaremos procesos de *feed back*, es decir, de análisis de los elementos ocurridos en el pasado, y fundamentalmente al tratarse de un proceso de evaluación por competencias utilizaremos el recurso del *feed forward*, es decir, de una devolución en función del futuro, es decir, de las sugerencias que podemos trabajar con el alumnado para lograr la adquisición de las competencias. Este tipo de devolución se centra más en las posibilidades de cambio positivo ya que transmite las alternativas que tengo para adquirir competencias en esa asignatura.

Operativamente entonces podemos hablar del término «competencia» como síntesis de cuatro aspectos: el saber conocer, el saber hacer, el saber estar y el saber ser. En definitiva estos cuatro aspectos consolidan lo que entendemos como el «ethos» profesional. Como

dice Rodríguez Esteban (2007:152) en esta clasificación se presentan, por un lado, los saberes eminentemente técnicos y los relacionados con la puesta en marcha de los mismos (saber y saber-hacer), y por otro, elementos clave en la conducta del individuo como las creencias, valores y actitudes, que se reflejan en el saber-estar y el saber-ser. En ciertos contextos empresariales, este último bloque se conoce como «valores de competencia», valores sociales transformados en competencias aplicadas al mundo del trabajo».

El sentido de la formación por competencias en la titulación de Trabajo Social hace que la persona adquiera la capacidad de internalizar la empatía, el análisis crítico, la capacidad de valoración de situaciones complejas, como una condición básica en la relación de ayuda que define el «ethos» profesional, y en este sentido no es posible la adquisición de tales competencias sin un seguimiento y un acompañamiento que se traduce en la evaluación continua, hecho que tal y como también puede observarse resulta difícil con las ratios estudiante-profesor actuales. Pero además, y como manifiesta Johansen siguiendo a Boulding, el conocimiento no es algo que exista y crezca en abstracto. Si entendemos que se trata de una función del organismo humano y de las organizaciones sociales y siguiendo a estos autores entendemos que el conocimiento oculto no es conocimiento, es imprescindible que veamos en qué medida existe un clima para que el desarrollo del aprendizaje por competencias sea provechoso para la formación universitaria de profesionales del Trabajo Social.

La adquisición de conocimiento se nutre de la información, es decir, de la «obtención de mensajes capaces de reorganizar el conocimiento del receptor», es por eso que la adquisición de competencias tendrá una relación directa con la capacidad de motivación del alumnado y de su participación en el proceso formativo. Pero la adquisición de competencias requiere de un proceso en el que, además de intervenir el aprendizaje de contenidos (vinculados con la recepción y emisión de mensajes), se incluye el contexto educativo donde se produce este proceso, es decir, la universidad y las circunstancias que en ella se vi-

ven –como es en este caso el proceso de adaptación de las titulaciones al Espacio Europeo de Educación Superior–, y todo ello converge en la necesidad de obtener unas destrezas en la aplicación de los saberes, desde una perspectiva ontológica.

La competencia engloba así el saber, el saber hacer y el saber ser. Nos preguntamos entonces si este es un proceso asequible con las herramientas que poseemos. Y surge la necesidad de valorar el trabajo realizado en el Campus Virtual tanto por los y las estudiantes como por el profesorado.

## EVALUACIÓN DE LAS COMPETENCIAS RELACIONADAS CON EL USO DEL CAMPUS VIRTUAL

La evaluación de las competencias requiere de una serie de conocimientos y habilidades adquiridos, por lo que no puede pretenderse su constatación cuando aún no se ha producido una asimilación previa. Entendemos que para llegar a un aprendizaje significativo –es decir, a la capacidad de utilizar el conocimiento en distintos tipos de situaciones porque se ha adquirido de manera comprensiva, para llegar a este aprendizaje, decimos, necesitamos también de un aprendizaje mecánico, en el que se adquieren conocimientos muchas veces de manera repetitiva, pero el verdadero objetivo de la enseñanza universitaria se ha de concentrar en el mayor número de aprendizaje de conocimientos significativos que permitan a los futuros y futuras profesionales resolver situaciones de la realidad.

La formación en el desarrollo de competencias generales para capacitar al graduado de Trabajador/a Social como profesional de la intervención psicosocial, nos hace pensar en la necesidad de que el uso de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación (TIC) sea considerado una competencia transversal en la titulación. En los diferentes contextos profesionales se ha implementando el uso de las TIC, siendo por tanto un nuevo conocimiento técnico necesario y una nueva competencia que debe tener el futuro profesio-

nal. El conocimiento y manejo de las TIC se convierte en una competencia que el titulado en Trabajo Social debe tener dado que en la mayoría de centros de trabajo se utilizan las nuevas tecnologías como herramienta para diferentes fines dentro de la gestión y administración del centro de trabajo (Charroalde y Pardavila, 1992). El uso notable de las herramientas del Campus Virtual facilitará que los y las estudiantes adquieran una mayor y mejor familiarización con las TIC y puedan ser más eficaces en su desempeño profesional como futuros interventores sociales.

Diferentes autores (Rodríguez Esteban, 2007; Eurydice 2002 y otros) consideran como competencias básicas en algunos perfiles profesionales las TICs y el dominio de idiomas extranjeros. A los docentes se nos pide la innovación en los aspectos metodológicos con la virtualización de las asignaturas impartidas con sus respectivos elementos (contenidos, actividades, problemas etc.). La adquisición de competencias vinculadas a las nuevas tecnologías, para las estudiantes son competencias con las que ya se tiene que contar al ingreso a la universidad. Tampoco consideran necesario evaluarlas puesto que son la base para todo el desempeño en el campus virtual y en la gestión de la información, según refleja la respuesta en una de las entrevistas realizadas:

*«No vemos que haya que ponerlo en la guía docente. Es algo que se supone, al estar en la universidad, que debes saber manejar. Esto no se mide, aunque sí por las tutorías en Campus Virtual, o cuando te piden buscar información en Internet.»*

El uso del Campus Virtual con sus distintas herramientas de comunicación (foros, chat, servicio de mensajería privada, etc.) se ha convertido en una competencia transversal que se está trabajando de forma diferente. Reconocimiento que no suele figurar en las diferentes guías docentes, consideramos que esta invisibilidad debe terminar para que el o la estudiante tenga claro que es una competencia relacionada con su perfil profesional. Esta consideración también puede permitir la evaluación positiva del tiempo dedicado por el

profesor al campus virtual. En las guías docentes de nuestra la titulación podría reflejarse de la siguiente forma:

1. Manejar las fuentes de información que ofrece internet como los propios de la Universidad.
2. Gestión del tiempo. El estudiante de la titulación en Trabajo Social debe saber planificar y usar el tiempo de forma responsable. Como gestor de centros de servicios sociales o ONGs, al profesional de trabajo social se le pide la entrega y presentación de proyectos en tiempo y medio establecido (hoy la mayoría de las administraciones están habilitando plataformas en la red para dichos procesos que obligan a los profesionales a conocer las TIC).
3. Conocimientos técnicos, entre ellos el uso de las diferentes herramientas del Campus Virtual de la asignatura, como adiestramiento a las nuevas tecnologías de que disponen los centros de prácticas de los estudiantes.

Nuestra propuesta consiste en la necesidad de que el uso del Campus Virtual sea una competencia transversal que figure en la guía docente de cada asignatura como:

1. Saber utilizar las principales herramientas de comunicación individual y colectiva (foros, mensajes...) del Campus Virtual donde se pueda evaluar a través de:
  - 1.1. Comprobación de la lectura de la guía docente de la asignatura.
  - 1.2. Entrega de trabajos por las herramientas establecidas en la fecha establecida de antemano.
  - 1.3. Evaluación de las estadísticas sobre datos de acceso, participación (mensajes en el foro) y resultados del alumno a través del Campus Virtual.

De esta forma, el Campus Virtual sería una competencia evaluable en la titulación de Trabajo Social. Proceso acompañado por un mo-



delo adecuado de tutoría que implemente el uso de las TIC con la articulación de soportes audiovisuales para alcanzar el objetivo propuesto de proporcionar a los y las estudiantes, además de conocimientos, capacidades y actitudes necesarias para el futuro desempeño de su práctica profesional, implementando con ello las diferentes aplicaciones y herramientas de que dispone el Campus Virtual.

## A MODO DE EPÍLOGO

En este caso entendemos que la adquisición de competencias requiere que exista una coordinación transversal a través de las diversas posibles herramientas de evaluación que en este contexto organizan el aprendizaje. La concepción de la evaluación por competencias exige un paso más allá que el exclusivo proceso de causa-efecto que vincula la demostración de saberes a través de un ejercicio. Va mucho más allá dado que compromete las cuatro dimensiones de las que hemos hablado anteriormente: el saber conocer, el saber hacer, el saber estar y el saber ser. ¿Cómo es posible evaluar estas cuatro dimensiones de manera aislada en cada asignatura?

Observamos que el gran desafío lo constituye la necesaria participación cooperativa de los equipos docentes, ya que la evaluación por competencias propuesta por el Espacio Europeo de Educación Superior supone que la centralidad del proceso de enseñanza-aprendizaje pivota en el alumnado, por lo que es esencial que la formación se conciba de manera integral.

Lejos de considerarse un criterio voluntarista, casi nos atrevemos a decir «romántico», en un ámbito de cultura fundamentalmente competitiva y por lo general con tendencia al individualismo, podemos decir que la coordinación docente es parte de la garantía de la eficiencia y la eficacia en un sistema de formación por competencias.

La evaluación continua requiere una permanente comprobación de mejora de la comprensión y adquisición de contenidos a través de la capacidad de aplicarlos. Esto supone que en la medida en que cada docente evalúe teniendo en cuenta que el proceso de aprendizaje

también se enriquece por los demás contenidos adquiridos en las demás asignaturas, podrá aprovecharse un proceso de sinergia que contribuirá a la excelencia en la titulación.

Y por otro lado competencias que se trabajan y consiguen por la dedicación y tutorización docente, como es el adecuado manejo del Campus Virtual con sus diferentes beneficios para los y las estudiantes de la Titulación de Trabajo Social, podrán ser evaluadas y tenidas en cuenta en la evaluación del proceso de aprendizaje

## BIBLIOGRAFÍA

- Charroalde, Javier y Pardavila, Balbino (1992). *Información, Documentación e Informática en Servicios Sociales*. Barcelona: INTRESS.
- Echeverría, B. (2005). *Competencia de acción de los profesionales de la orientación*. Madrid: ESIC.
- García San Pedro, M. J. (2009). «¿Hay vida después de Bolonia! Perspectivas del profesorado ante las demandas del nuevo modelo de aprendizaje universitario». Simposio Internacional «Cambian los tiempos, cambia la Universidad. El profesorado universitario ante los cambios». Barcelona: Universitat de Barcelona.
- García San Pedro, M. J. (2009). «El concepto de competencias y su adopción en el contexto universitario. Perspectivas». *Cuadernos de Trabajo Social*. Vol 16, pp. 11-28. Disponible en: <http://hdl.handle.net/10045/13540>
- Munuera Gómez, M.<sup>a</sup> del Pilar y Alemán Bracho, Carmen. «Las Tecnologías de información y las comunicaciones (TIC) en la enseñanza de Trabajo Social y Servicios Sociales». *Tecnologías para la Educación y el Conocimiento*. Madrid: Anaya, CD-ROM.
- Munuera Gómez, M.<sup>a</sup> del Pilar y Roesler, Jucimara (2008) «Las Tecnologías de Información y las Comunicaciones (TICs) en la enseñanza de Trabajo Social y Servicios Sociales desde la perspectiva de la Convergencia Europea de los Estudios Superiores (CEES)». *Experiencias en el campus virtual: Resultados. Campus virtual UCM4. Innovación en el Campus Virtual: Metodologías y Herramientas*. Madrid: Editorial Complutense.
- O'Hagan, Kieran (1996). *Competence in Social Work: A Practical Guide for Professionals*. London: Jessica Kingsley Publishers.

Rincón, Delio del (2007). «Competencias Docentes en la Titulación de Trabajo Social». *Humanismo y Trabajo Social*, Vol. 6.

Rodríguez Esteban, A. (2007). «Las competencias en el Espacio Europeo de Educación Superior:

Tipologías». *Humanismo y Trabajo Social*, Vol. 6.

Zabala, A. y Arnau, L. (2007). *11 Ideas Clave. Cómo aprender y enseñar competencias*. Barcelona: Graó.